



SERIE: MUJERES MÁS LETALES DE LA HISTORIA

A lo largo de la historia las mujeres han asesinado por diversas razones, tanto a seres queridos como a desconocidos. En algunos casos no se tiene claro cuál fue el motivo y en otros el dinero las llevó a cometer tales atrocidades. En esta serie conoceremos a algunas de ellas y su modo de operar.

KATHERINE KNIGHT

Esta mujer es toda una leyenda en Australia, pero no exactamente por buenas acciones, sino de las más tétricas que se conozcan, al punto de convertirse en la primera mujer australiana en ser condenada a cadena perpetua sin libertad condicional.

Nació en Tenterfield, el 24 de octubre del año 1955, en una familia caracterizada por la violencia que le tocó ver y vivir en carne propia, ya que su padre era un alcohólico que acostumbraba golpear y violar a su esposa, en ocasiones hasta 10 veces al día.

Incluso Knight en algún momento comentó que la habían violado varios miembros de su familia, lo que sin lugar a dudas la marcó de tal manera que explica en gran medida su comportamiento.

Aunque pasaba por largas temporadas en calma, en un momento sufría estallidos de furia que la convertían en un verdadero peligro, durante su época de colegial es recordada por aprovecharse de los más pequeños y por atacar en repetidas ocasiones a estudiantes y profesores, aun cuando la mayor parte del tiempo se comportaba como una estudiante modelo.



Katherine Knight fue la primera mujer condenada a cadena perpetua en Australia.



Esta es la escena que se topó la Policía al ingresar en la vivienda donde Knight había matado a su esposo.

BEVERLY ALLIT

Beverly Gill Allit nació el 4 de octubre

después de tener un ataque epiléptico.

Kayley Desmond, de un año de edad, quien se encontraba en la sala por una infección en el pecho, iba a ser la tercera víctima, el 8 de marzo, pero la niña fue reanimada y transferida a otro hospital.

Paul Crampton tenía cinco meses cuando lo ingresaron por infección en el pecho el 20 de marzo. El Ángel de la Muerte también intentó asesinarlo con una sobredosis de insulina en tres ocasiones.

Bradley Gibson, tenía cinco años de edad, se encontraba en el recinto por una neumonía. Sufrió dos paros cardíacos el 21 de marzo, debido a las sobredosis de insulina suministrada por Allitt, pero no murió.

Yik Hung Chan, de dos años de edad, se recuperaba de una caída, ese mismo día sufrió un ataque de desaturación de oxígeno, pero tampoco murió.

En cuanto a Becky Phillips, de apenas dos meses, la llevaron al hospital por gastroenteritis el 1 de abril de 1991. La enfermera le administró una sobredosis de insulina y murió en su casa dos días después.

Y Katie Phillips, también de dos meses, fue admitida como una precaución tras la muerte de su hermano. Tras su nacimiento

y profesores, aun cuando la mayor parte del tiempo se comportaba como una estudiante modelo.

Sin embargo, cerca de los 15 años abandonó los estudios y comenzó a trabajar en un matadero en lo que consideraba su "labor soñada": cortar la casquería de los animales allí sacrificados y luego de esto siempre dejaba sus cuchillos en la cabecera de su cama, ya que en sus propias palabras "uno nunca sabe cuándo podrá necesitarlos".

Después de esto comenzó una serie de relaciones amorosas fallidas, todas concluidas debido a actos de violencia y celos protagonizados por ella.

En 1973 conoció a David Stanford Kellet, compañero de trabajo y alcohólico sin remedio. Con él se casó y la misma noche de bodas Katherine intentó estrangular a su marido porque no cumplió con sus amplias expectativas sexuales.

Pero eso no fue todo, una mañana cualquiera el hombre despertó y vio a su esposa sobre su pecho con un cuchillo en la mano el cual movía a través de su garganta sin hacerle daño. Al ver su expresión, Katherine se burló de él y le dijo que debía darse cuenta lo fácil que le resultaría matarlo si se atrevía a engañarla.

Esto hizo que el matrimonio no funcionara y David se marchó en mayo de 1976, pocos meses después del nacimiento de su hija Melissa Ann.

Tras ser diagnosticada con depresión posparto e internada en un hospital psiquiátrico, él vuelve con ella y no solo permaneció a su lado durante otros cuatro años, sino que procrearon otra hija, Natasha Maree, en 1980.

Sin embargo, nada cambió. Su marido se marchó definitivamente y ella tomó una sobredosis de pastillas para dormir, por lo que de nuevo fue internada en el psiquiátrico.

Ya en 1986 aparece el minero David Saunders, con quien tuvo otra hija, Sarah, y una nueva relación, incluso compraron una casa que Katherine decoró con pieles de animales, trampas, esqueletos, machetes y cuchillos, convirtiendo su hogar en un escalofriante cuarto de curiosidades, en el que re-



Australia.

flejaba su personalidad sangrienta y su gusto por la violencia.

Este hombre tampoco soportó los episodios de violencia y los celos inexplicables de su mujer. A él le mostró lo que le pasaría si le era infiel, degollando a un cachorro de escasos meses frente a él.

Finalmente apareció en la vida de la mujer John Thomas Price, la última pareja de ella, que fue quien tuvo la peor suerte de todos.

En 2001, Knight lo correteó dentro de la casa de ambos con un cuchillo de carnicero, apuñalándolo 37 veces, con heridas tan profundas que llegaron a órganos vitales. Después de matarlo, despellejó el cuerpo y colgó su piel en la entrada a la estancia de la casa. Le cortó además la cabeza y la puso en una olla en la estufa. También cocinó carne del trasero de Price, con verduras y salsa gravy para servirse de comida a sus hijos, junto con una vengativa nota. Por suerte, al menos la Policía llegó antes de que Knight sirviera la cena.



Beverly Allitt siempre mostró una inclinación por cuidar niños.



Esta mujer, a quien apodaron El Ángel de la Muerte, fue aprehendida por sus acciones y la condenaron a 40 años en un centro psiquiátrico.

Beverly Gail Allitt nació el 4 de octubre de 1968 en Grantham, Reino Unido, y terminó siendo mundialmente conocida como el Ángel de la Muerte por las acciones que realizó contra niños aprovechando su trabajo.

Enfermera de profesión, fungió como coordinadora de la unidad de cuidados intensivos neonatal del Hospital Grantham y Kesteven, Lincolnshire.

Aunque no se consiguió mucha información sobre la vida privada de esta mujer, lo poco que se sabe es que tuvo una infancia "normal", aunque se destaca que tenía una obsesión por llamar la atención.

Durante su adolescencia, comenzó a ver-se su interés por el cuidado de niños, así que decidió trabajar como niñera y, tiempo después, estudió enfermería en pediatría en el Grantham College.

Ya cuando ingresa al hospital, el 21 de febrero de 1991, comete su primer crimen. Asesinó a Liam Taylor, un pequeño niño de apenas 7 semanas de edad que había sido internado de emergencia en el hospital por una infección en el pecho.

La segunda víctima sería el 5 de marzo. Timothy Hardwick, de 11 años, un chico con parálisis cerebral que fue admitido a la sala

Rate Himpis, también de dos meses, fue admitida como una precaución tras la muerte de su hermana. Tuvo que ser reanimada dos veces después de inexplicables episodios de apnea, luego se descubrió que era por sobredosis de insulina y potasio. Sufrió daño cerebral permanente, parálisis parcial y ceguera parcial debido a la falta de oxígeno.

Asimismo, Clarie Peck, de quince meses, entró a la sala tras un ataque de asma el 22 de abril de 1991. Fue puesta en un ventilador, la dejaron sola al cuidado de Allitt, tuvo un paro cardíaco. La reanimaron, pero murió después de un segundo paro cardíaco, de nuevo cuando la rondaba la misma cuidadora.

Así, después de tantos indicios, la mujer fue acusada e investigada por la muerte de cuatro niños y el intento de asesinar a otros cinco.

El 28 de mayo de 1993 la declararon culpable de todos los cargos y la sentenciaron a 13 cadenas perpetuas, que está purgando en el Rampton Secure Hospital en Nottinghamshire, una institución psiquiátrica de máxima seguridad.

El juicio de Allitt recomendó un cumplimiento efectivo mínimo de 40 años, que la mantendría en prisión hasta al menos 2032, para cuando tendrá 64 años de edad.